**Alianza de Abogados por los Derechos Humanos**

Los abogados por definición son garantes del derecho y guardianes de la libertad. Son varios aquellos que a través de sus estructuras ordinales o asociativas, se dedican a la defensa de mujeres y de hombres víctimas de atentos a sus derechos fundamentales sin tener los recursos suficientes para ser asistidos.

Todos los abogados de la Tierra comparten esta alta concepción de nuestro papel.

Casi una centena de colegios, de asociaciones de abogados, nacionales o internacionales, firmaron en la *Maison du Barreau* en París el 6 de diciembre de 2008 el Convenio de los abogados del mundo reafirmando nuestra identidad y nuestra voluntad común de ser solidarios de un lado al otro del planeta para promover la defensa de los derechos fundamentales.

La asociación “Alianza de Abogados por los Derechos Humanos” se inscribe en el marco de esta perspectiva. Esta iniciativa le corresponde a nuestro colega del Colegio de París, François Zimeray, Embajador para los Derechos Humanos ante el Ministerio de Asuntos Exteriores.

Los principios rectore de la asociación son sencillos: para coordinar, encuadrar el “pro bono” para proporcionar una asistencia jurídica, que no sea solamente un alegato, a las organizaciones no gubernamentales dedicadas a la protección de los derechos de la persona humana, a todas las instituciones u organismos que necesiten acudir a la asociación.

Los despachos miembros de la asociación se comprometen a dedicarles un cierto número de horas de colaboradores, especialmente los más jóvenes, para desempeñar esta misión.

Esta asistencia de calidad, completamente voluntaria, recibirá en tanto como contraparte un certificado de equivalencia de formación permanente aprobado por la Orden de Abogados del Colegio de París. La asociación garantirá tanto la buena afectación de las horas dedicadas como de que la cuota de horas no haya sido superada.

Este enfoque positivo a favor del desarrollo de una ética fundada sobre el derecho y el respeto de los demás, interesa a varios jóvenes abogados que anhelan dedicar una parte de su tiempo a ello. Personalmente, quiero agradecer los despachos asociados de esta iniciativa y a todos mis colegas que decidieron involucrarse.

La nobleza de esta empresa se inscribe perfectamente en la línea de nuestro honor común.

París el 4 de septiembre de 2009

Christian Charrière-Bournazel